vinetur

Bruselas niega que vaya a prohibir las desítky y dvanáctky de la cerveza checa

La Comisión Europea desmiente un rumor sobre el fin del etiquetado tradicional en 2031

martes 19 de mayo de 2026



La Comisión Europea no prevé eliminar el etiquetado de la cerveza por “desítky” y “dvanáctky”, las referencias que en la República Checa se usan para señalar la graduación del mosto y que también sirven como guía para el consumidor en otros

mercados cerveceros de la Unión. La representación comunitaria en Praga ha salido al paso de un rumor difundido en internet y ha aclarado que no existe ningún plan para prohibir ese sistema ni para fijar 2031 como fecha de su fin.

La información afecta a un asunto sensible para el sector cervecero porque el etiquetado y la fiscalidad de la cerveza siguen siendo materias reguladas en parte por cada Estado miembro. Según la explicación difundida por la oficina de la Comisión, no hay sobre la mesa una propuesta legislativa concreta que obligue a abandonar el uso de la graduación tradicional en países como Chequia, Alemania, Austria o Polonia.

El desmentido llega después de que circularan mensajes que vinculaban una posible revisión de la directiva sobre impuestos especiales con una supuesta prohibición del sistema checo de “desítky” y “dvanáctky”. La Comisión ha precisado que esa revisión no está prevista por las instituciones europeas y que los países pueden seguir aplicando sus propios métodos para gravar y etiquetar la cerveza, ya sea según el contenido de alcohol o según la graduación °Plato.

El director ejecutivo de la Asociación Checa de Cerveceros y Malteros, Tomáš Slunečko, afirmó que en este momento no registran ningún proyecto legislativo específico de la Comisión Europea que elimine el etiquetado tradicional checo ni que marque 2031 como fecha límite. La entidad ha difundido su posición para frenar una información que considera falsa y para recordar que el sistema forma parte de la tradición cervecera del país.

Slunečko añadió que las denominaciones “desítka” y “dvanáctka” son comprensibles para los consumidores checos desde hace años y están ligadas a su cultura cervecera. En Chequia, esas referencias siguen presentes en bares, tiendas y etiquetas, y conviven con otras formas de información sobre el producto, como el porcentaje de alcohol.

La normativa europea permite desde hace tiempo que los Estados miembros usen distintos sistemas para calcular los impuestos sobre la cerveza. Esa flexibilidad explica que no exista un modelo único en toda la Unión y que cada país mantenga sus propias reglas fiscales. En este ámbito, Bruselas puede abrir debates sobre información al consumidor o sobre etiquetado, pero el diseño del sistema tributario sigue en manos

nacionales.

La asociación checa ha anunciado que seguirá pendiente de cualquier movimiento legislativo en Bruselas para defender las particularidades del sector cervecero del país. El mensaje busca dar tranquilidad a productores y consumidores en un mercado donde las referencias tradicionales siguen teniendo peso comercial y cultural.